

# Pavimento de “opus signinum” con inscripción ibérica en Andelos\*

Durante la reciente campaña de excavaciones en el otoño de 1990 ha tenido lugar un interesante hallazgo en la ciudad de Andelos.

Dentro del programa de trabajo figuraba el descubrimiento de la estructura arquitectónica de una *insula* delimitada por tres calles, perfectamente descubiertas en años anteriores. De ella ya conocíamos los restos de unas instalaciones termales y un pozo. En una zona próxima se ha descubierto una estancia pavimentada con *opus signinum* a la que se accede desde una de las calles (*cardine*). La entrada es amplia con dintel enlosado y un pequeño espacio o cancel antes de llegar a la habitación que estudiamos. El suelo se halla muy deteriorado, no sólo por las labores agrícolas sino también por una construcción antigua, reaprovechando el espacio. Se puede observar que un murete monta sobre el pavimento.

La estancia tendría unas dimensiones de 7 por 9 m. En su mayor parte el pavimento está arrasado quedando en alguna zona la preparación de canto rodado. El fragmento conservado es, por suerte, el que presenta una inscripción en alfabeto ibérico de 2,44 m de longitud, teniendo las letras 19 cm de altura. Su situación respecto al conjunto de la decoración queda desplazada a la derecha. Es indudable que el artesano que hizo el trabajo calculó mal el espacio necesario, por lo que también las últimas letras son más estrechas.

Parafraseando a Moret al describir unas monedas ibéricas<sup>1</sup> la lectura de la inscripción citada “aunque clara a la vista está muy escondida a la inteligencia”. Se lee:

cuya transcripción puede ser LIKINE ABULORAUNE EKIEIEN BILBILIARS.

\* *Trabajos de Arqueología de Navarra/10*, 1991-92, pp. 365-367.

<sup>1</sup> FITA, F. *Antigüedades del Reyno de Navarra*, Lib. 1, Cap. 2º, 26.

Tanto el tipo de letras, en teselas blancas colocadas sobre la punta, como su situación en el pavimento nos hizo notar, desde el primer momento de su descubrimiento, la gran semejanza con la inscripción ibérica descubierta en el yacimiento de la Caridad en Caminreal (Teruel)<sup>2</sup> en la llamada Casa de Likinete, dentro del área celtibérica.

Los motivos decorativos del pavimento se componen de una orla de dibujo geométrico compuesto por meandros de esvásticas combinadas en doble T, de teselas blancas y a continuación una segunda orla compuesta por una guirnalda de hojas de hiedra con teselas negras. En el caso de Caminreal hay también una orla de esvásticas y la guirnalda forma un medallón redondo, en lugar de una cenefa cuadrangular como en Andelos.

Además cuando, una vez limpio, pudo leerse claramente observamos la semejanza en alguna de las palabras. El de Caminreal se compone de tres palabras separadas por un punto y el de Andelos de cuatro perfectamente separadas por un signo de cinco puntos situados verticalmente.

La primera palabra LIKINE es idéntica en los dos pavimentos, aunque le falta el sufijo TE. Esta coincidencia creemos que invalida la interpretación actual, como un nombre propio (la casa de LIKINETE). También la tercera palabra de la inscripción de Andelos EKIEEN tiene gran semejanza con la segunda de Caminreal que se ha leído EGIAR quizá se trata de una fórmula de saludo o bienvenida a la casa como en los casos conocidos de inscripciones en latín con las palabras SALVE o SALUTE, también en pavimentos de *opus signinum* de la zona de Cartagonova<sup>3</sup>.

Las últimas palabras en las dos inscripciones parecen tener un claro significado de procedencia, en el caso de Teruel es USECERDEKU de Usecerde (Osicerda) y en el de Andelos BILBILIARS parece referirse a Bilbilibis, aunque las tres últimas letras son las mismas que las que aparecen en las monedas de ARSAOS.

Finalmente la segunda palabra ABULORAUNE pudiera ser un nombre familiar ya conocido dentro de la onomástica celtibérica<sup>4</sup>.

Sólo pretendemos con nuestro comentario dar la noticia y las primeras reflexiones que suscita este hallazgo. Esperamos que los lingüistas y especialistas en alfabetos ibéricos pueden resolver todos los interrogantes que se plantean.

En cuanto al contexto arqueológico en que ha sido hallado, podemos decir que, por los materiales recuperados sobre el pavimento, podría asegurarse que estaba en uso en la primera mitad del siglo I d. de C.

Los restos arqueológicos encontrados son: Terra Sigillata Aretina y Sudgálica, una moneda ibérica ilegible, posiblemente de ARSAOS, una moneda hispano-romana de TIBERIO de la ceca de CASCANTUM, cuencos de borde ahumado, cerámica celtibérica y cerámica tosca, indígena, antigua.

La fecha de la ejecución de este pavimento la han dado los hallazgos efectuados debajo y entre el *rudus*, cuando se ha procedido a su levantamiento. Los materiales encontrados son pequeños fragmentos de cerámica campaniense, cerámica celtibérica y cerámica a mano. Además está el dato de la ausencia total de cerámica sigillata. No parece aventurado precisar que dicha fecha se sitúa en el siglo I a. de C., coincidiendo también en ello con el de Caminreal.

Creemos que el hallazgo de Andelos tiene un interés general para el conocimiento de las lenguas ibéricas, su extensión y datación. Concretamente para el estudio de Andelos nos

<sup>2</sup> VICENTE REDÓN, *J. La Caridad (Caminreal. Teruel)*

<sup>3</sup> RAMALLO ASENSIO. *Mosaicos romanos de Cartago Nova*, Láminas VIII y IX. Murcia 1985.

<sup>4</sup> Agradecemos este dato al profesor Gorrochategui que ha visitado personalmente el hallazgo.

pone de manifiesto que esta lengua prerromana se hablaba y escribía en esta zona y que pervive después de una evidente romanización de la ciudad, ya que este tipo de pavimento es de clara influencia itálica así como la estructura de la casa y el propio trazado urbano.

Por otra parte, puede decirse que los pueblos indígenas que ocupaban la zona de Andelos, llamados en los textos clásicos vascones, tienen asimilados, al menos culturalmente, muchos elementos celtibéricos reflejados en la onomástica, monedas y cerámicas, torneadas y pintadas.

